

Chiapas mexicana. La gestación de la frontera entre México y Guatemala durante la primera mitad del siglo XIX*

En el presente libro Mario Vázquez Olivera presenta un interesante tema que le permite reconstruir la historia de Chiapas en un periodo determinado, la cual se puede contar lo mismo en las líneas de la historia geopolítica centroamericana y de la historia de la diplomacia mexicana y guatemalteca, que de una historia sumaria de Chiapas e, inclusive, de la historia de la construcción de los estados nacionales en América Latina. De entrada, Vázquez Olivera se cuestiona: ¿qué fue de Chiapas después de la Independencia de México? y ¿cómo se definen los límites territoriales entre dos países? Si bien la particularidad de dicho espacio es que constituye un territorio fronterizo, el autor acerca un poco la lupa considerando las condiciones locales que imperaron en el proceso de la definición de una frontera entre México y Guatemala.

El libro se divide en once apartados: cuatro de ellos forman una introducción, un epílogo, conclusiones y

fuentes; los siete restantes organizan el contenido de tal forma que su argumentación se enmarca en una reconfiguración geográfica territorial en donde México y Guatemala se disputaban dicho espacio. Ello a través del análisis de las decisiones políticas en un momento donde germina una geopolítica con miras a integrar un territorio conocido hoy en día como Centroamérica, codiciado por las potencias económicas europeas y Estados Unidos. Historiar sobre un proceso de larga data provoca nuevas preguntas sobre el tema, dado que la cuestión de los límites territoriales es un tema complejo y permanente en cualquier parte del globo. Como bien dice Raymond Craib, los límites territoriales son difusos y los paisajes fugitivos.¹

Las ideas centrales del libro son reflexiones críticas de procesos coyunturales, prestando principal atención en los procesos políticos articulados con otras naciones más allá del territorio chiapaneco, Guatemala y México;

* Mario Vázquez Olivera, *Chiapas mexicana. La gestación de la frontera entre México y Guatemala durante la primera mitad del siglo XIX*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2017, 269 pp.

¹ Raymond Craib, *México cartográfico. Una historia sin límites fijos y paisajes fugitivos*, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2013.

esto le permitió a Vázquez Olivera dar una respuesta sobre una base diferente a las causas de la separación del territorio chiapaneco de Guatemala y su anexión a México, de tal modo que la gestación de la frontera se deriva de una política regional y de intereses de Estado, resultado de vínculos locales. La articulación de escalas temporales y espaciales que el autor lleva a cabo visualiza los factores locales, nacionales e internacionales, considerando el impacto de los proyectos nacionales *versus* la interacción estatal. Define como “alta política”² al conjunto de relaciones en las tres escalas.

Vázquez Olivera parte de la idea de que la conformación de la frontera sur fue un proceso de integración y configuración del Estado mexicano; está consciente de que, tras pasar el tiempo y hasta la actualidad, hay versiones oficiales que han sido perpetuadas —como la de Matías Romero, quien estructuró una versión del origen de la frontera sur entre los años 1875 y 1877— y nuevas investigaciones con otros lentes historiográficos que sirven de base para seguir avan-

zando en el entendimiento de dicho proceso o bien para hacer algunas comparaciones. No obstante, la perspectiva del autor ofrece una nueva mirada bajo la premisa de caracterizar las relaciones de Chiapas y el Soconusco como un problema básico de las interacciones internacionales latinoamericanas, derivado del sistema de vínculos que asumieron los nuevos países en camino hacia su consolidación como estados nacionales. La triada: dinámicas locales, decisiones de Estado y actores políticos le permiten construir su argumento.

Es el libro una provocación para pensar la frontera sur desde hoy y preguntarse: ¿qué es la frontera?, ¿cómo entienden la frontera quienes la transitan?, ¿cómo impactan las decisiones políticas en los espacios locales?, ¿cómo se gesta y cómo se vive una frontera? Es decir, cómo se posicionan los diferentes actores y, sobre todo, cómo se involucran en función de distintas variables: lo económico, lo cultural, los procesos políticos e identitarios. No obstante, desde un enfoque regional y sobre todo de organización territorial, la gestión de la frontera sur que Vázquez Olivera plantea respecto a la unión de Chiapas a México, alude a un proyecto de la nación mexicana para tomar el control de una provincia, la respuesta y participación de ésta, y la reacción del gobierno guatemalteco ante tales posicionamientos. Así, la configuración de una frontera resulta

² Mario Vázquez define la “alta política” como la conjugación de: *a)* lo *local*: entendido como lo provincial, lo regional, distinguiendo también el distrito y la municipalidad; *b)* lo *nacional*: refiere al gobierno de la república, el ejército y el Congreso federal; *c)* lo *estatal*: la gestión diplomática, la política de poder y las alianzas externas (pp. 20-21).

una construcción ideológica y política que pretende demarcar límites.

Como oriunda de Chiapas, habitante del ejido Las Chicharras, localizado a veinte minutos de Frontera Comalapa, colindante con territorio guatemalteco, puedo expresar una opinión desde mi propia experiencia. Por ejemplo, en el 2011 tuve la oportunidad de estudiar en la Northcentral Technical College de Estados Unidos, donde conviví con estudiantes de países centroamericanos: Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, y al charlar sobre temas históricos como es el caso de la anexión de Chiapas a México, las reacciones hacia dicho acontecimiento generaban comentarios como: “¡Los mexicanos merecen que Estados Unidos les haya arrebatado los territorios del norte, porque ellos nos quitaron Chiapas!”, o “¿qué se siente ser mexicano, cuando antes pertenecieron a Guatemala?”. En el día a día las prácticas o actividades propias de la región nos han hecho convivir con los guatemaltecos de tal forma que no nos preocupamos en cuestionar qué es ser mexicano o guatemalteco; la gente va y viene todos los días como si las mojoneras fueran imperceptibles, a fin de cuentas los espacios dialogan.

La primera parte de la obra que nos ocupa remite a la comprensión de las consecuencias del proceso de Independencia, cuándo y cómo surge la geopolítica latinoamericana,

donde predominan los resultados de las relaciones internacionales, del tal forma que destacan los recursos con los que contaba el territorio disputado y su ubicación, respondiendo así al por qué fue Chiapas motivo de conflicto; como bien señala el autor, el nuevo orden imperante hizo que Iturbide extendiera su dominio hasta Guatemala mediante el Plan de Iguala, y si bien en un primer momento intentó negociar con el gobierno guatemalteco, lo hizo en un contexto en el que mantenía ventaja moral y física: el retraso de la respuesta a la oferta mexicana, los intereses de la élite de la provincia de Chiapas, el posicionamiento de Honduras y Nicaragua respaldando al gobierno mexicano —producto de los abusos que la oligarquía guatemalteca ejerció sobre estas provincias—, fueron situaciones que produjeron un lento pero permanente efecto.

Posteriormente, Vázquez Olivera se centra en revisar los antecedentes que ocasionaron la separación de Chiapas de Guatemala, encontrando que el respaldo de la élite chiapaneca estuvo fincado en sus actividades políticas y económicas dentro del Ayuntamiento de Ciudad Real (hoy San Cristóbal de Las Casas), que se convirtió en el centro de operaciones de dicha élite para discutir el tema de la anexión de Chiapas a México, bajo el argumento de que el gobierno

guatemalteco había desatendido sus requerimientos.

En cuanto a la proclamación de la libertad del estado chiapaneco, el autor explica que, después de un largo proceso burocrático, se decidió convocar a la población a una votación, de cuyo conteo se obtuvieron 96 820 votos a favor de unirse a México, 60 400 votos aceptando la unión a Guatemala y 15 724 votos nulos. Así, el 14 de septiembre de 1824, la Junta Suprema decretó la incorporación de Chiapas a México. A pesar de ello se suscitaron otros problemas como la disputa del territorio conocido como Soconusco que ganó México dieciocho años después (1842).

Es plausible resaltar el variado registro y la utilización de fuentes que Vázquez Olivera hace en su texto, dentro de las cuales encontramos acervos como: el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala, el Archivo General de Centroamérica, el Archivo General de la Nación en México, el Archivo General de la Nación en el Salvador, el Archivo Histórico de Chiapas, el Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y el Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de las Casas; asimismo, el

autor consultó centros documentales y bibliográficos como: la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología, la Biblioteca Manuel Orozco y Berra del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Centro de Estudios Maya de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Colección Nettie Le Benson de la Universidad de Austin en Texas, la Latin America Library, el National Archive de Washington y la Mapoteca Manuel Orozco y Berra, por citar algunos. Además, enriquece su investigación mediante la utilización de un buen número de actas, memorias y documentos relacionados con la historia diplomática centroamericana. Asimismo, el autor nutre su investigación con la consulta de material hemerográfico de la época de Chiapas, Guatemala y México, sin perder la oportunidad, cuando es necesario, de echar mano de la historiografía de su periodo de estudio.

Teresa González Escalante

Estudiante del Doctorado en
Historia y Estudios Regionales,
Instituto de Investigaciones
Histórico-Sociales,
Universidad Veracruzana